

Ramon JARREGA DOMINGUEZ

FORLAMIENTO Y ECONOMIA EN LA COSTA ESTE DE LA
TARRACONENSE EN EPOCA TARDORROMANA (SIGLOS IV - VI)
Volumen II

Tesis Doctoral dirigida por
el Dr. Javier ARCE MARTINEZ

Ponente: Dra. Isabel RODA

Departamento: Arqueología - Arte
Facultat de Lletres
Universitat Autònoma de Barcelona
1992

20 - BAGES

20.1 - ARTES

20.1.1 - Núcleo urbano. Plaça Vella

Características

En pleno núcleo urbano Artes se hallaron, durante unas excavaciones arqueológicas efectuadas en 1984, restos de un precedente de la iglesia parroquial de Santa Maria, consistentes en un pavimento de opus signinum y un ábside de planta de herradura que se han atribuido a una basílica paleocristiana de los siglos VI - VII d. de J.C. Se observaban aun las huellas de los soportes en que se apoyaba el altar.

Junto a este templo, en los lados de mediodía y poniente, se detectó una necrópolis datada por sus excavadores, latu sensu, entre los siglos V y XIII d. de J.C. Las tumbas corresponden a la siguiente tipología:

- Tumba de planta rectangular, hecha con ladrillos: presentaba un lecho de tégulas (un caso).
- Tumbas de tégulas dispuestas a doble vertiente (dos).
- Tumbas de losas (diez). Una de ellas presentaba tégulas reutilizadas en el fondo, y otra tumba las tenía en la cubierta.

En estas excavaciones se han encontrado también cerámicas ibéricas y romanas altoimperiales, sin duda en estado residual.

Conclusiones

No contamos en estos momentos con datos que nos permitan precisar la atribución del citado ábside a una iglesia paleocristiana, aunque sospechamos que ésta se debe básicamente a la planta en herradura del ábside, que no puede ser anterior al siglo VI por cuanto sabemos hasta ahora (confrontar el caso de la basílica del anfiteatro de Tarragona), aunque ignoramos hasta qué fechas puede llevarse la cronología final de este tipo de construcciones.

Sin embargo, el hallazgo de cerámicas ibéricas y romanas altoimperiales permite suponer la existencia de un vicus o una villa romana en el casco de la actual población, que quizá se dotó de una iglesia en tiempos tardorromanos o ya propiamente visigodos. Por nuestra parte, creemos prudente dejar abierta la posibilidad de que este templo sea altomedieval, y nos mantenemos a la espera de la publicación de datos más precisos sobre el mismo.

Bibliografía

Julia - Hlemann 1984 y 1984 - 85, passim. Daura - Pardo 1987, p. 117. Daura - Pardo 1990, p. 149. Daura - Pardo 1991, p. 42.

20.1.2 - Matacans

Características

El yacimiento se sitúa en un pequeño llano elevado que domina una valle de tierras fértiles. Un documento del año 938 indica la existencia en este lugar de una villa Matacanis. Entre 1977 y 1981 unos aficionados locales efectuaron diversas excavaciones, realizadas, pese a no tratarse de personal cualificado, siguiendo un plan preconcebido y abriendo cuadrículas según el método Wheeler, dejando testigos intermedios.

En estas prospecciones aparecieron, entre 30 y 80 cms. de profundidad, varias paredes construidas con sillares de tamaño mediano, que formaban habitaciones de planta no bien documentada actualmente; asimismo, se halló un horno de cerámica de planta cuadrangular. No contamos con datos que nos permitan datar estas construcciones.

Posteriormente se han llevado a cabo nuevas campañas de excavaciones a cargo de Antoni Daura y Dolors Pardo.

Materiales

Relacionamos seguidamente las referencias comunicadas amablemente por los señores Antoni Daura y Dolors Pardo, así como nuestras propias impresiones a partir de los dibujos publicados por estos autores, y el estudio directo de las halladas las últimas campañas, que hemos podido efectuar directamente. Se han hallado también cerámicas comunes africanas (correspondientes a platos y cazuelas), aunque no las tendremos en cuenta aquí por no poder saber si su cronología es o no bajoimperial.

Existe una referencia a la aparición en este lugar de sigillata africana D, conservada en un pequeño museo local (Daura - Pardo 1987, p. 118).

Sigillata "lucente"

1 - Fragmento de carena; el engobe tiene un brillo metálico al exterior.

Sigillata africana D

2 - Borde y parte alta de la pared. Forma Hayes 58 B. Producción D 1. Hallado en la campaña de 1990.

3 y 4 - Dos fragmentos de borde de plato de la forma Hayes 67. Uno de ellos corresponde a la forma Hayes 67, n. 1, 4, 9 (según la tipología del Atlante) (Daura - Pardo 1991, p. 59, fig. 12, M-S-1).

5 y 6 - Dos fragmentos de bordes y arranque de las viseras. Forma Hayes 91 A o B. Producción D 1. Campaña de 1990.

7 - Fragmento de base de plato de forma indeterminada. Decoración estampada, consistente en una palmeta (identificable con el tipo Hayes 3 - Atlante 112) repetida alrededor de un motivo central a base de círculos concéntricos. Estilo A II (Daura - Pardo 1990, p. 147, fig. 3, M - g 8 - 17; Daura - Pardo 1991, p. 58, fig. 11, M-g8-17).

8 - Fragmento de base de plato de forma indeterminada, correspondiente a la primera etapa de la producción (Hayes 58 a 64). Producción D 1. Campaña de 1990.

Sigillata gris estampada

9 - Fragmento de borde, que corresponde a la forma 1, 2 o 3 de Rigoir. Presenta decoración estampillada sobre el borde, consistente en hojas estilizadas (Daura - Pardo 1990, p. 147, fig. 3, M - 1 10 - 23; Daura - Pardo 1991, p. 59, fig. 12 (M90-A1-47)).

10 - Fragmento de pared carenada. Forma Rigoir 18 (Daura - Pardo 1991, p. 59, fig. 12, M90-A39-38).

11 - Fragmento de pared decorado con palmetas (Daura - Pardo 1991, p. 59, fig. 12, M90-A1-36).

Anfora

12 - Borde y parte alta del cuello. Forma keay XXXV A; si bien esta forma no suele presentar la carena en la unión del borde y el cuello que aparece en este ejemplar, existen dos ejemplares idénticos, hallados en Barcelona y Tarragona, que han sido publicados por keay (1984 B, vol. I, p. 237, fig. 99, n. 16; p. 238, fig. 100, n. 1), por lo que la clasificación de este fragmento es segura. Diámetro del borde: 15 cms. Campaña de 1990.

Monedas

13 - Antoniniano de Diocleciano. Módulo: 20 - 25 mm.; peso: 2,57 g. Posición de cuños: 2 (Daura - Pardo 1991, p. 57, fig. 9, izquierda).

14 - AE 2 de Valentiniano I. Módulo: 17 - 21 mm.; peso: 1,35 g.; posición de cuños: 2 (Daura - Pardo 1991, p. 57, fig. 9, centro).

15 - AE 2 de Honorio (del tipo Gloria Romanorum). En el exergo se lee (según Daura y Pardo) COHJA. Módulo: 21 - 33 mm.; peso: 3,94 g.; posición de cuños: 12 (Daura - Pardo 1991, p. 57, fig. 9, derecha).

Conclusiones

Aunque no pueda decirse nada sobre las características concretas y las vicisitudes del establecimiento en época bajoimperial, es segura la vitalidad del mismo durante la segunda mitad del siglo IV como mínimo, como prueban las monedas de Valentiniano I y Honorio así como la sigillata africana D (forma Hayes 67) y la gris estampada; el fragmento anfórico de la forma Hayes XXXV A nos atestigua una cronología mínima del segundo cuarto entrado del siglo V. Asimismo, tiene interés la presencia de una moneda de Diocleciano, dado que circularon, al parecer, muy pocas monedas de este emperador en la Tarraconense.

Bibliografía

Daura - Pardo 1987, p. 117 - 118 y 122. Daura - Pardo 1990, p. 147 y 149. Daura - Pardo 1991, p. 42 - 43, 57, 58 i 59, figs. 9, 11 (M-g8-17) y 12.

20.2 - CASTELLFOLLIT DEL BOIX

20.2.1 - Can Paleta

Características

El yacimiento se encuentra cerca de un torrente y de la fuente de Can Prat, muy importante, que proporciona agua al citado torrente.

Junto a la masía de Can Paleta, al proceder a ensanchar la era de la misma, se hallaron restos de una necrópolis de tumbas de losas; su tipología era muy interesante, dado que, si bien la mayoría de las tumbas estaban hechas en cajas de cistas, una de ellas era de sección triangular, como las tumbas de téglas (un ejemplar similar se halló en Els Comtals, Manresa, como se verá más adelante) lo que hace posible situar esta necrópolis hacia los siglos VI - VII d. de J.C.

Estas tumbas fueron destruidas por el payés que las halló, quien asegura haber hallado en este lugar una habitación subterránea, donde apareció un brasero de bronce (que vendió a un traperero) y algunas grandes jarras, que podrían ser dolia (J. Enrich, comunicación personal).

En un terreno adyacente se localizaron cerámicas tardorromanas.

Materiales

Sigillata anaranjada estampada

1 - Perfil prácticamente completo (falta solamente la base) de un plato de la forma Rigoir 1. Pasta de color rosa-anaranjado, de fractura algo rugosa; engobe de color naranja claro, poco denso, de mala calidad, aplicado solamente en el borde y la parte superior de la pared interior. Decoración estampillada sobre el borde (Járrega 1991 B, p. 80, fig. 8, n. 3).

Además de esta pieza, se han hallado en el mismo lugar tres fragmentos de borde de olla y abundantes informes de cerámica gris, que quizá correspondan ya a una fase de ocupación medieval del lugar. Todos ellos, así como el fragmento de sigillata citado, se encuentran depositados en el Museu Comarcal de l'Anoia, en Igualada.

Conclusiones

Dejando de lado la problemática cronológica que presentan los enterramientos antes citados (que podrían datar de los siglos VI - VII, o quizá sean más modernos), el fragmento de sigillata estampada nos atestigua una fase de ocupación del yacimiento en época tardorromana, cuyas características precisas desconocemos.

Bibliografía

Daura - Pardo 1990, p. 149. Daura - Pardo 1991, p. 44 - 45. Járrega 1991 B, p. 71; p. 80, fig. 8, n. 3.

20.2.2 - Maians

Características

El yacimiento se sitúa cerca del barrio de Maians, sobre una pequeña elevación alargada, junto a un campo de cultivo que linda con un bosque. En este lugar se hallaron unas sepulturas de losas en caja de cista, excavadas por un maestro del pueblo hace algo más de quince años. Cerca de estas tumbas se han hallado cerámicas tardorromanas.

Materiales

Sigillata africana D

Las cerámicas que seguidamente citaremos sucintamente las hemos estudiado en otro lugar (Járrega 1991 B), por lo que nos limitaremos a recordar las características principales de las mismas. Se encuentran depositadas en el Museu Comarcal de l'Anoia, en Igualada.

1 - Fragmento de borde y pared de un plato de la forma Hayes 59 A, con la característica decoración propia de este tipo. Producción D 1. Diámetro del borde: 40 cms. (Járrega 1991 B, p. 80, fig. 8, n. 1).

2 - Fragmento de borde de un plato de la forma Hayes 67, n. 5 - 6, 17, 28 (según la clasificación del Atlante). Producción D 1/2. Diámetro del borde: 28 cms. (Járrega 1991 B, p. 81, fig. 9, n. 1).

3 - Borde y pared de un cuenco de la forma Hayes 91 C. Producción indeterminada (el engobe está muy mal conservado). Diámetro del borde: 17 cms. (Járrega 1991 B, p. 81, fig. 9, n. 2).

4 - Varios fragmentos de base (algunos de los cuales unen entre sí) de plato de forma indeterminada. Producción D 1. Decoración estampada en el fondo interno, consistente en motivos de los tipos Hayes 26 - Atlante 10 y Hayes 28 - Atlante 12; corresponde al estilo A II de Hayes, y es posible que corresponda a la misma pieza que el fragmento de borde y pared de la forma Hayes 59 A, aunque no hay ningún fragmento de base que pueda unirse con el mismo (Járrega 1991 B, p. 81, fig. 9, n. 3).

5 - Fragmento de base de plato con pequeño pie, atribuible a la forma Hayes 67 o a la 76. Producción D 1. Decoración estampada en el fondo interno, consistente en los motivos Hayes 67 - Atlante 29 y, probablemente, Hayes 2 - Atlante 109; corresponde al estilo A II. Diámetro del pie: 9 cms. (Járrega 1991 B, p. 81, fig. 9, n. 4).

6 - Pequeño fragmento de base de plato de forma indeterminada. Producción incierta (no conserva el engobe). Restos de decoración estampada en el fondo interno, no identificable debido al avanzado estado de erosión del fragmento.

7 - Fragmento de base de plato, correspondiente a una de las formas más antiguas de la sigillata africana D (Hayes 49 a 64). Producción D 1. Diámetro de la base: 24 cms. No es posible determinar si corresponde a la misma pieza que alguno de los fragmentos anteriores, pues no se conserva la parte central de la base, que podría estar estampada.

Conclusiones

Los fragmentos de sigillata indican una actividad relativamente intensa de este asentamiento durante el Bajo Imperio, especialmente en el siglo IV avanzado (y eventualmente, la primera mitad del V), como indican las formas Hayes 59 y 67 y los fragmentos estampados con decoración del estilo A II de la sigillata africana D. El ejemplar de la forma Hayes 91 C de esta misma producción

resulta muy significativo, pues nos documenta a la vez la actividad del asentamiento y la llegada de importaciones norteafricanas a este lugar aun a principios del siglo VI o muy a finales del V d. de J.C.

Bibliografía

Daura - Pardo 1990, p. 149. Daura - Pardo 1991, p. 44. Jarrega 1991 B, p. 70 - 71; p. 80, fig. 8, n. 1 - 2; p. 81, fig. 9.

20.3 - CASTELLGALI

20.3.1 - Boades

Características

El yacimiento está situado al pie de dos colinas, en terrenos aluviales cuaternarios, y se encuentra limitado al Oeste por un meandro del río Llobregat, situándose en su margen izquierdo, poco antes de su unión con el Cardener. El toponimo actual (documentado ya en el siglo XI) podría deberse a los restos arquitectónicos aún hoy visibles (el nombre buada designa una bóveda que une dos edificios o que soporta un peso o espacio superior) o quizá procede del nombre de una unidad de medida agraria, la buada o jovada (Daura et alii 1987, p. 11) (1).

El yacimiento es conocido desde principios de siglo. Durante los años treinta del mismo fue objeto de excavación por parte del Centre Excursionista Montserrat, de Manresa, estando los trabajos a cargo de mossén V. Santamaria, con el asesoramiento del arqueólogo J. de C. Serra Ràfols. No se conocen detalles de estos trabajos, de los cuales nos restan tan sólo algunas fotografías de las estructuras arquitectónicas descubiertas durante los mismos (que fueron destruidas posteriormente con motivo de las tareas agrícolas) y una serie de materiales arqueológicos sin referencias estratigráficas o de ámbito concretas.

En 1978 se realizó un pequeño sondeo arqueológico por parte de M. Cura, que se centró en la zona ibérica del yacimiento. Entre 1984 y 1987 se han llevado a cabo nuevas campañas de excavación en el mismo, a cargo de los arqueólogos A. Daura, D. Pardo, E. Sánchez y J. Galobart., quienes han publicado un estudio monográfico sobre este yacimiento (Daura et alii 1987, passim), así como los resultados de las excavaciones más recientes (Daura - Pardo - Sánchez 1988; Daura - Pardo 1990, p. 145 - 149).

Este lugar fue frecuentado ya en época ibérica; de ello dan muestra algunos materiales de esta cronología que se han hallado esporádicamente en el mismo, así como cinco silos (Daura et alii 1987, p. 19 a 20), rellenos asimismo con

materiales ibéricos. De época romana, además de las estructuras arquitectónicas exhumadas en los años treinta (cuya planta no puede determinarse a la luz de las fotografías conservadas actualmente) y de unos hornos cuadrangulares de finalidad ignota, se han documentado parte de un lacus o depósito de líquidos (del cual no se cuenta con datos estratigráficos) y un mausoleo (Daura et alii 1987, p. 71 y 72 a 79).

Además de los restos antes citados, se conserva aún en muy buen estado una estructura arquitectónica de forma absidal, que delimita un espacio interior de unos 10 metros cuadrados de superficie (Daura et alii 1987, p. 64, 65 y 70; Daura - Fardo 1990, p. 146 y 148). Su estado de conservación es extraordinario, dado que su altura actual llega a los cuatro metros en la parte de poniente. La planta no es perfectamente semicircular, puesto que en uno de sus lados se desvía de la misma y se adapta al terreno. Está construida con sillares bien escuadrados, de dimensiones medianas y pequeñas, colocados en hiladas horizontales; en algunos puntos del paramento se aprecian rastros en las juntas de los sillares de alguna restauración. En la parte inferior de la construcción se observa una banqueta, que se cree que tendría la función de un pequeño contrafuerte (Daura et alii 1987, p. 69). Esta construcción presenta en su lado de poniente una amplia ventana, coronada por un arco de medio punto construido a base de tégulas o ladrillos; en la pared Norte existía, como mínimo, una abertura idéntica, de la cual se conserva aún la obertura del arco.

Se ha dicho que se trataba de una estructura exenta, dado que en un sondeo realizado frente a la misma no se ha podido establecer ninguna relación con otros muros (Daura et alii 1987, p. 65), argumento que nos parece, en todo caso, poco fundado, pues es difícil conocer el grado de arrasamiento que afectaba a las distintas partes de la villa.

Asimismo, parece ser que al construirse esta estructura se cortó perpendicularmente un muro más antiguo (Daura et alii 1987, p. 66); sin embargo, se indica poco después que la unión entre este muro y la construcción de forma absidal es perfecta, aunque la diferencia técnica entre ambas estructuras hace suponer a sus excavadores que no son contemporáneas. Si dicha unión entre los dos muros es perfecta, como se ha indicado, no nos parece probable que la estructura absidal cortase dicho muro anterior, sino que debemos encontrarnos ante un caso de adosamiento. Con los datos que conocemos no es posible determinar qué muro se adosaba al otro, aunque la indicación de que la estructura absidal puede ser más moderna que el muro anterior hace pensar que sea ésta la que se adosó a dicho muro.

Tanto por la presencia de la ventana como por su situación en el llano (en un terreno que hace una suave pendiente) puede descartarse que tuviese una finalidad

militar; lo mismo puede decirse en cuanto a un posible uso cultural como capilla o iglesia, dado el tamaño de la ventana, impropia de un edificio de estas características (Daura et alii 1987, p. 63 y 65).

Esta construcción, conocida desde principios de siglo y publicada y fotografiada por Puig i Cadafalch (1934, p. 247) fue objeto de un sondeo arqueológico realizado en el año 1932 (los resultados del cual se desconocen actualmente), y recientemente se han llevado a cabo otros sondeos arqueológicos (Daura et alii 1987, p. 62 a 70) que proporcionan nuevos datos para el conocimiento de esta estructura.

De cierto interés para la datación de la misma es el sondeo denominado B - 6 por sus excavadores. Se pudo documentar una estratigrafía (Daura et alii 1987, p. 66) que guardaba relación con la estructura de la construcción absidal. Sobre la roca se asentaba el estrato 4, cortado por la construcción de la mencionada estructura; este estrato contenía materiales altoimperiales (sigillata hispánica y sigillata africana A 1).

Por encima del estrato 4 se han podido documentar varios niveles, (en los cuales aparece una fuerte cantidad de cenizas y carbones), que han sido englobados por sus excavadores dentro del estrato 3 (2). El denominado estrato 3 - IV, descansa inmediatamente encima del estrato 4, que, como hemos visto, es de época altoimperial, y fue cortado al construirse la edificación absidal. Entre los materiales que contenía el estrato 3 - IV aparece sigillata africana C (no se especifica la forma) y un fragmento que, aunque se publica como sigillata africana A, creemos, a juzgar por el dibujo publicado, que pertenece a la D, concretamente a la forma Hayes 58 (número 8 de nuestro inventario). En este nivel aparece la banqueta de la construcción absidal. En el estrato 3 - I, que sus excavadores consideran formado por tierra traída de otro lugar (con indicios de haber sido sometida a altas temperaturas) se halló un fragmento de moneda, posiblemente relacionable con las "Late Cooking wares" o "Handmade wares" de los siglos V y VI (número 12 del inventario).

La potencia del estrato 3 y su relativa abundancia de materiales (aunque pocos de ellos significativos) en relación a los estratos 1 y 2 hace pensar a sus excavadores que el estrato 2 consiste en realidad en un alisamiento del terreno (de época inconcreta), correspondiendo el estrato 3 a una bolsada (mejor diríamos bolsadas), que se considera como una escombrera de detritus domésticos (Daura et alii 1987, p. 69), que pudieron ser arrojados y luego obliterados más o menos contemporáneamente a la construcción del aula absidada (Daura - Pardo en prensa). Sin embargo, no podemos datar con seguridad la construcción de la estructura absidal en relación a dicho estrato 3, dado que éste, contemporáneo o

no, es estratigráficamente posterior a ella (3); tan sólo puede relacionarse con el estrato 4, al cual corta. Los materiales más modernos de dicho estrato (sigillata hispánica, sigillata africana A) nos dan una fecha post quem del siglo II para la construcción de dicha estructura. De todos modos, si el aporte de tierras con basuras correspondientes al estrato 3 fuese, efectivamente, contemporáneo de la construcción del aula absidada podríamos pensar en una cronología situada hacia finales del siglo III o inicios del IV para la edificación de la misma, si realmente el fragmento cerámico antes citado corresponde a la forma Hayes 58 de la sigillata africana D. De todos modos, tan sólo es segura por el momento la fecha post quem del siglo II.

La estructura absidada se ha puesto en relación con las aulas bajoimperiales de este tipo (Daura et alii 1987, p. 66; Daura - Pardo en prensa). Esta hipótesis cronológica nos parece atinada, aunque no tenemos una prueba definitiva de ello; con los datos estratigráficos en la mano, tan sólo puede afirmarse, en estos momentos, que esta estructura fue construida en el siglo II o más tarde.

La campaña de 1987 se concentró en una zona situada junto al área que había sido excavada en los años treinta. Los restos localizados corresponden, al parecer, a la pars rustica de la villa, como indica la sencillez de las estructuras localizadas, similares a las aparecidas en los años treinta. De entre todos los ámbitos excavados, los denominados por sus excavadores C.3, C.4 y C.5 son los que han aportado datos estratigráficos no removidos de interés para el estudio de la fase bajoimperial del yacimiento.

En este sector se pudo documentar un abandono al menos de parte de la villa, datable hacia el siglo III (Daura - Pardo - Sánchez 1988, p. 434; Daura - Pardo en prensa). Este abandono, como observan sus excavadores, no presenta indicios de ser debido a ningún incendio ni actividad bélica, aunque es muy evidente por haberse documentado in situ el derrumbe de las techumbres (concretamente en los ámbitos denominados C.5 y C.12). En el estrato situado por debajo del nivel de derrumbe se halló un único fragmento de sigillata africana D, y ninguno en el citado estrato de derrumbe (donde el material más moderno era la sigillata africana A), por lo que, aunque los datos existentes no permiten establecer una cronología muy precisa, cabe pensar en un momento no muy avanzado del siglo III para fechar el derrumbe de estas estructuras, tal vez hacia mediados de dicho siglo, como suponen Daura y Pardo (en prensa): sin embargo, el posible fragmento de sigillata africana D representa un problema para aceptar estos resultados como seguros.

Por encima del sector C.12 se constató una nueva construcción (definida por las paredes M.6, M.7 y M.8), de menor calidad constructiva que las anteriores, y que

consistía en una estancia (denominada C.3 por sus excavadores) que se sobreponía a la capa de derrumbe de la fase anterior, como pudo observarse perfectamente (Daura - Pardo en prensa). Todo este sector había quedado parcialmente arrasado por una zanja moderna, pero en un reducido espacio de 3 metros cuadrados pudo localizarse todavía parte de un estrato in situ.

No sabemos cuánto tiempo transcurrió entre el abandono de la fase altoimperial y el establecimiento de la construcción tardía. Por nuestra parte, creemos que entre ambas fases pudo haber existido un hiatus cronológico (al menos en este sector), de extensión imposible de precisar, pero lo suficientemente importante como para que no se limpiasen los restos precedentes, sino que se construyó sobre los mismos, que ya se encontraban en un claro estado de ruina (4).

En uno de estos ámbitos se han podido documentar algunas ollas de cocción reductora (Daura - Pardo - Sánchez 1988, p. 435, fig. 3), junto con cerámicas comunes africanas de las formas Ostia I, fig. CV - 9, Ostia I fig. CIV, 5 - 7, Ostia I, fig. CIV - 2 y Ostia III, fig. CIV - 3, sigillata africana C (forma Hayes 50) y D (formas Hayes 59 y 67) y un fragmento de base sigillata africana D (correspondiente a la forma Hayes 67 o 76) con motivo de ajedrezado, del estilo A II de Hayes, así como otro fragmento estampado que se ha atribuido al estilo A III (Daura - Pardo - Sánchez 1988, p. 437; Daura - Pardo en prensa). Asimismo, Daura y Pardo mencionan la presencia de sigillata hispánica tardía, pero la relacionan con el taller de Abella, que fabrica formas Dragg. 37 clásicas y que no puede relacionarse con la sigillata hispánica tardía (como ellos mismos ya indican), tratándose probablemente de material residual. Asimismo, se halló en el estrato de la fase tardía una moneda de Magno Máximo, que da una fecha segura post quem de finales del siglo IV para el mismo (Daura - Pardo - Sánchez 1988, p. 437).

Por lo tanto, la fechación de la ocupación tardía no aparece muy concreta. No se define con claridad la naturaleza del estrato (o estratos) relativos a dicha fase, aunque es posible que consistan en el nivel de abandono de la misma. En todo caso, los únicos elementos datables (los fragmentos de sigillata africana D y la moneda de Magno Máximo; la sigillata africana C tiene, en este caso, una datación anterior) proporcionan una fecha muy concreta de segunda mitad entrada (más bien finales) del siglo IV, sin excluir la primera mitad del V. De todos modos, se trata tan sólo de dos elementos datables, que al menos sirven para asegurar que la fase tardorromana estaba activa en la fecha indicada.

Materiales

Los materiales que seguidamente expondremos son de este yacimiento, pero su procedencia concreta es desconocida

(salvo los casos en que se indique lo contrario), por haberse hallado en excavaciones antiguas. Se han hallado cerámicas comunes africanas (Daura - Pardo en prensa) pero no las citamos aquí por no tener constancia segura de su adscripción a época bajoimperial.

Sigillata africana C

1 - Borde de plato de la forma Hayes 45 (Daura - Pardo, en prensa).

2 - Borde de plato de la forma Hayes 49 (Daura - Pardo, en prensa).

3 a 6 - Un perfil completo, un fragmento de borde, un plato y una base de la forma Hayes 50 (Daura et alii 1987, p. 48, n. 239; Daura - Pardo 1990, p. 147, fig. 3, n. 3 - 29; Daura - Pardo 1991, p. 52, fig. 3, 3-29; Daura - Pardo en prensa; referencia en Daura - Pardo - Sánchez 1988, p. 437). El perfil completo puede atribuirse a la forma Hayes 50 - Lamboglia 40 bis, según la clasificación del Atlante. Uno de ellos es un hallazgo antiguo, sin referencias estratigráficas, mientras que el otro corresponde a la fase tardorromana de la excavación de 1987 (C. 2 A y C.3; Daura - Pardo en prensa).

Se han hallado, además, varios fragmentos informes de sigillata africana C (Daura - Pardo en prensa).

Sigillata africana D

7 - Perfil completo de un plato de la forma Hayes 58 (Daura et alii 1987, p. 49, n. 245; Daura - Pardo 1991, p. 53, fig. 4, 245). Podría corresponder, dadas sus características formales, al tipo 58 A en sigillata africana C/E, o bien, y más probablemente, al tipo Hayes 58 B n. 11 (según la clasificación del Atlante), con el típico borde horizontal, pese a que no se ha representado la acanaladura que suele presentar el mismo, y que ignoramos si la pieza tenía o no. Hallazgo antiguo.

8 - Borde y parte de la pared de un plato, atribuible probablemente a la forma Hayes 58 B (Daura et alii 1987, p. 68, n. 3; publicado como sigillata africana A 2). Fue hallado en las excavaciones del aula absidada.

9 - Borde de plato de la forma Hayes 59 (insegura). Excavación de 1987, ámbito C. 2 - A (Daura - Pardo en prensa) (5).

10 - Borde y parte de la pared de un plato de la forma Hayes 61 A (Daura et alii 1987, p. 49, n. 246 bis; Daura - Pardo 1991, p. 53, fig. 4, n. 246 bis). El borde es bastante vertical, pudiendo corresponder quizá al tipo Waagé 1948, lám. IX, n. 831 u, lo que no puede asegurarse, dado que falta

la base. El diámetro de la pieza parece, a juzgar por el dibujo publicado, estar mal restituído. Hallazgo antiguo.

11 - Fragmento de borde de un plato de la forma Hayes 67 n. 5-6, 17, 28 (según la tipología del Atlante) (Daura - Pardo 1991, p. 54, fig. 5, n. 13-1). Excavaciones de 1987, ámbito C.13 (Daura - Pardo en prensa).

12 - Cuenco o mortero de la forma Hayes 91 B (Daura et alii 1987, p. 49, n. 243; Daura - Pardo 1991, p. 53, fig. 4, n. 243). Hallazgo antiguo.

13 - Fragmento atribuido a la forma Hayes 98 (Daura - Pardo, en prensa).

14 - Fragmento de plato de forma indeterminada. Decoración estampada en el fondo interno, consistente en un motivo de ajedrezado (del tipo Hayes 69 - Atlante 31) y una palmeta (de tipología no precisable por conservarse fragmentada; corresponde al estilo A II de Hayes (Daura - Pardo 1991, p. 52, fig. 3, n. 3.17; Daura - Pardo en prensa; Daura - Pardo - Sánchez 1988, referencia en p. 437). Pertenece a la fase tardorromana, documentada en las excavaciones de 1987 (ámbito C.3; Daura - Pardo en prensa).

15 - Fragmento de base de plato de forma indeterminada. Decoración estampada, de la que se aprecia parte de un círculo dentado, correspondiente al tipo Atlante 4 o al Hayes 41 - Atlante 5 (Daura - Pardo 1991, p. 54, fig. 5, n. 12-26). Su atribución al estilo A III de Hayes (Daura - Pardo en prensa) nos parece dudosa, y dado que se conserva solamente una exigua parte de un único motivo decorativo no podemos determinar si corresponde al estilo A II o al A III. Excavación de 1987, ámbito C. 12 B (Daura - Pardo en prensa).

Late Cooking Ware o Handmade Ware

16 - Con este nombre designaremos una olla, hallada en el estrato 3 - 1 del sondeo efectuado junto a la estructura absidada (Daura et alii 1987, p. 72, E.3 - I - 3), que presenta dos asas horizontales del tipo de mamelón. Presenta paralelos formales con piezas halladas en Cartago y en Tarragona, aunque no podemos pronunciarnos sobre su procedencia.

Cerámica de cocción reductora

17 a 19 - Tres perfiles de ollas, documentados estratigráficamente durante la campaña de 1987 (Daura - Pardo - Sánchez 1988, p. 435, fig. 3).

Moneda

20 - AE 3 de Magno Máximo (383 - 388 d. de J.C.). En el reverso presenta una Victoria y el emperador frente a frente:

en el exergo aparece una letra C, atribuida a la ceca de Camulodunum (Colchester, Inglaterra). Módulo: 12,7 mm.; peso: 1,340 g. (Daura - Pardo 1991, p. 57, fig. 10). Fue documentada estratigráficamente en 1987, en la fase tardorromana (ámbito C.3; Daura - Pardo en prensa).

Conclusiones

Es poco lo que sabemos aun sobre este yacimiento, pese a haber sido objeto de algunos estudios y principalmente de un interesante proyecto de investigación durante los últimos años; la fase tardorromana es aún menos conocida, pero aun así comenzamos a contar con algunos datos significativos.

En lo que se ha considerado como la pars rustica de la villa se ha podido constatar, como hemos visto, una fase de abandono (que no hay indicios de que se deba a ninguna irrupción violenta) datable en un momento indeterminado del siglo III, tal vez a mediados del mismo. Sobre las ruínas y los estratos de derrumbe de esta fase se construyen nuevas estructuras de datación poco precisa, aunque sabemos que estaban activas durante la segunda mitad del siglo IV como mínimo.

En otra zona del yacimiento, la sala absidada aún en pie nos recuerda que esta villa debió gozar de un lujo relativo durante el Bajo Imperio (a menos que la construcción sea algo anterior a esta época). De todos modos, cabe tener en cuenta que, estratigráficamente, tan sólo contamos con una fecha post quem del siglo II d. de J.C. para la construcción de la mencionada aula absidada.

En base a estos datos, y pese a la escasez de los mismos, cabe suponer que la villa de Boades debió ser el centro de un fundus de relativa importancia (sin postular por ello que se trate de un latifundio en el sentido estricto de la palabra), y que fue lo suficientemente suntuosa como para dotarse de sólidas estructuras que quizá fuesen edificadas (aunque por el momento no tenemos pruebas de ello) en algún momento indeterminado del siglo IV.

Bibliografía

Daura et alii 1987. Daura - Pardo - Sánchez 1988. Daura - Pardo 1990, p. 145 - 148. Daura - Pardo 1991, p. 38 - 41, 52 - 54 (figs. 3 a 5) y p. 57 (fig. 10). Daura - Pardo en prensa.

20.4 - MANRESA

20.4.1 - Puig Cardener

Características

El Puig Cardener constituye el núcleo de la actual población de Manresa, donde se asienta la iglesia de la misma. Se sitúa en lo alto de una colina que domina el río Llobregat, en un cruce de caminos naturales formados por los cursos del citado río y del Cardener.

En 1915, al excavarse los cimientos de la fachada neogótica de la iglesia se halló una necrópolis de inhumación, cubiertas por una capa de hormigón (Guitart 1916). Entre las tierras que cubrían las tumbas se hallaron materiales ibéricos y romanos altoimperiales. En 1986 se realizaron nuevas excavaciones en este lugar, que permitieron descubrir otra parte del cementerio. Los enterramientos corresponden a la siguiente tipología:

- Tumba de fosa simple, cubierta con una losa (un caso, documentado en las excavaciones de 1986). En el único caso documentado, la tumba se encuentra orientada siguiendo el eje Norte - Sur, mientras que las otras tumbas se orientan de Este a Oeste.
- Tumbas de téglulas a doble vertiente (dieciséis casos, diez de ellos hallados en 1915 y seis en 1986).
- Enterramientos en tumbas de losas, correspondientes a las siguientes variantes:
 - a - En forma de caja rectangular (cuatro, tres de ellas halladas en 1915 y una en 1986).
 - b - En forma triangular, imitando las tumbas de téglulas a doble vertiente (cuatro, todas halladas en 1915).

Sin duda posterior (al menos en parte) a la necrópolis, puesto que destruye una de las tumbas, es un muro hecho de grandes sillares (que se consideran de época romana, y reaprovechados), que se ha pensado pueda ser poco posterior al cementerio y se ha sugerido que pueda corresponder a una capilla (Daura - Sánchez 1987, p. 91), aunque, en realidad, no tenemos elementos para establecer su cronología.

Materiales

Monedas

Guitart (1916) hace referencia al hallazgo en este lugar de una moneda del siglo IV, correspondiente a Constante, actualmente perdida.

Conclusiones

El hallazgo de cerámicas áticas, campanienses y sigillatas altoimperiales permite documentar un poblado ibérico en este lugar, posteriormente romanizado; por ello, podría tratarse de un vicus, aunque ello no ha podido probarse hasta ahora. Sin embargo, no tenemos la seguridad de que las tumbas halladas en este lugar sean, como alguna vez se ha dicho, de época tardorromana, pudiendo ser perfectamente todo el conjunto de época altomedieval. En definitiva, no tenemos la prueba de la existencia de poblamiento en este lugar durante la Baja Antigüedad, aunque sí un posible indicio en este sentido.

Bibliografía

Guitart 1916, passim. Daura - Sánchez 1987, passim. Daura - Fardo 1987, p. 119. Bach - Piñero 1988, p. 27 - 28. Daura - Fardo 1990, p. 149. Daura - Fardo 1991, p. 43 - 44.

20.4.2 - Els Comtals

Características

En 1877 se halló en el lugar de este nombre una necrópolis; en 1917 se localizaron más tumbas, del tipo de cista de losas, que posteriormente fueron destruidas. Posteriormente, se excavaron por parte del Centre Excursionista de Manresa dos nuevas tumbas de cista, una de las cuales era de sección triangular, como las tumbas de tégulas.

Conclusiones

No podemos datar con seguridad esta necrópolis, pero creemos adecuada la observación de Daura y Fardo, en el sentido de que quizás las tumbas de losas de sección triangular puedan corresponder a un momento avanzado de la Antigüedad Tardía.

Bibliografía

Daura - Fardo 1990, p. 149. Daura - Fardo 1991, p. 44.

20.5 - MOIA

20.5.1 - Lugar indeterminado de la población y/o el término

Características

Los hallazgos citados seguidamente se efectuaron, según Mateu Llopis, "en Moyá y alrededores", por lo cual no pueden

hacerse precisiones sobre su procedencia, ni si corresponden a uno o más yacimientos.

Materiales

Monedas

Las monedas que citamos a continuación han sido referenciadas por Mateu Llopis (1951, p. 226, n. 347), a quien seguimos.

- 1 - "Pequeño bronce" de Constantino I.
- 2 - "Pequeño bronce" de Constante I.
- 3 - "Pequeño bronce" de Valentiniano II.
- 4 - "Pequeño bronce" de Teodosio.

Se han hallado también un bronce de Decio y un denario de Filipo I, además de abundantes monedas ibéricas y romanas altoimperiales, citadas todas ellas por Mateu (1951, p. 226).

Conclusiones

Las monedas citadas documentan actividad humana en la zona de Moià (y téngase en cuenta que se trata de un área montañosa y en cierto modo marginal) hasta un siglo IV avanzado como mínimo, por lo que no puede pensarse en ningún desdoblamiento de este lugar durante el Bajo Imperio.

Bibliografía

Mateu 1951, p. 226, n. 347.

20.6 - MURA

20.6.1 - Alrededores de la iglesia de Santa Maria de Matadars o del Marquet

Características

El templo prerrománico de Santa María de Matadars o del Marquet se encuentra en término de Mura, cerca del río Llobregat, situándose 1,5 kms. al Norte de la villa de Boades, aguas arriba del citado río. En este lugar pudo existir otra villa romana, como veremos seguidamente.

La existencia de este posible yacimiento la conocemos tan sólo por un fragmento de mosaico policromo conservado en el Museo Comarcal de Manresa. Este mosaico se ha considerado durante mucho tiempo como procedente de la villa de Boades, lo que no pudo comprobarse puesto que mossén Santamaria (al parecer, su descubridor) no quiso nunca precisar el lugar de

su hallazgo. Daura y Pardo (1990, p. 146, nota 4; 1991, p. 48, nota 8), observan que el citado mosaico parece haberse hallado en los alrededores del templo antes mencionado (6).

Materiales

Mosaico

1 - Fragmento de mosaico policromo. Se conserva, al parecer, parte de la orla, decorada con motivos de hojas de hiedra delimitadas por una línea de banda (Daura et alii 1987, p. 85, foto sin numerar). Las tesselas son de color rojo, azul y marrón claro, ofreciendo la particularidad de que las hojas tienen una mitad roja y la otra mitad azul (Daura - Pardo 1990, p. 146). Este motivo, a la vista de la fotografía publicada, recuerda mucho al hallado en la villa de Pacs (Alt Fenedès) (Balil 1987, p. 185, lám. I), lo que confirmaría la suposición, ya formulada, de que sea tardorromano (Daura - Pardo 1990, p. 146). Se conserva en el Museo Comarcal de Manresa.

Conclusiones

Desgraciadamente, los datos con que contamos para establecer la procedencia del fragmento de mosaico no son definitivos. De todos modos, de confirmarse ésta, nos encontraríamos con la existencia de una villa relativamente rica en el siglo IV, puesto que en esta época se había dotado de, al menos, un pavimento de mosaico policromo. Ello es significativo de la economía rural de la comarca en esta época, si se tiene en cuenta que la villa estaría a poca distancia de la de Boades, asimismo activa (y al parecer, relativamente suntuosa) durante el siglo IV como mínimo.

Bibliografía

Daura et alii 1987, foto sin numerar en p. 85. AAVV 1990 B, p. 243 - 244 (con bibliografía anterior referente al templo). Daura - Pardo 1990, p. 146, nota 4. Daura - Pardo 1991, p. 48, nota 8.

20.6.2 - Cueva de Mura

Características

Ignoramos las características concretas y el nombre de esta cueva, que conocemos por una noticia publicada por Mas y Casas (1836, p. 5), sobre la que ha llamado nuestra atención el sr. Josep de la Vega. Según la citada noticia, en el interior de esta cueva se han hallado sepulcros de tégulas. No conocemos más detalles sobre estos hallazgos.

Conclusiones

Pese a que no podemos conocer su cronología concreta, el hecho de haberse encontrado sepulturas de tégulas en esta cueva, habida cuenta de que se conocen otros casos de ocupaciones de cuevas en época tardoantigua, nos hace pensar que estas tumbas tengan una cronología tardorromana. Un ejemplo idéntico lo tenemos en la cueva del Reclau Viver (Serinyà, Pla de l'Estany, Gerona), en la que se halló también una tumba de tégulas, así como sigillata estampada anaranjada, lo que permite confirmar la cronología tardorromana de la ocupación de la cueva.

A pesar de todo, y pese al (a nuestro entender) convincente paralelo gerundense, debemos ser prudentes y no descartar una posible cronología altoimperial o incluso altomedieval para estas tumbas, por otra parte tan poco y mal documentadas.

Bibliografía

Mas i Casas 1836, p. 5.

20.7 - NAVARCLES

20.7.1 - Capilla de Sant Bartomeu

Características

La iglesia medieval de Sant Bartomeu se sitúa en las afueras de la actual población de Navarcles, cerca de un vado del río Llobregat, dominando una zona agrícola que se sitúa al Sudeste. En este lugar, las excavaciones arqueológicas han documentado una villa romana; la iglesia fue construida en el siglo XIII.

En los años 1985 y 1986, el Servei de Catalogació i Conservació de Documents de la Diputació de Barcelona llevó a cabo unas excavaciones arqueológicas en esta iglesia, descubriendo los restos de un asentamiento de época romana (7).

Materiales

Sigillata africana C

1 - Se ha hallado algún fragmento informe, según la memoria de excavación.

Sigillata africana D

2 - Forma Hayes 61 A, probablemente (8).

Lucerna africana

3 - Lucerna completa; corresponde a la forma Atlante VIII C 1a (confrontar Atlante, p. 194), que se data en el siglo IV y primera mitad del V (Atlante, p. 195). Pasta de color naranja oscuro, amarronado, muy cocida; engobe medianamente rugoso, que cubre toda la superficie de la pieza. El disco y la parte inferior aparecen quemados. La decoración del disco consiste en tres pequeños motivos circulares, de los cuales no es posible apreciar si tenían o no algún tipo de decoración en su interior, dado que el grado de impresión de los mismos es bastante pobre; es tentador pensar que se trate de improntas de monedas (en este caso serían AE 4), pero es una propuesta sin base segura. Presenta, en la zona externa de la base, un grafito inciso, quizás una letra R.

20.7.1.1 - Problemática e interpretación

La lucerna que se acaba de describir se halló, según sus excavadores, en el interior de una capa de cenizas, producidas por un incendio, que provoca el abandono de un torcularium. Por encima del nivel de incendio aparecieron restos de los muros y el tejado caídos. Este abandono está documentado en el estrato 87, en el cual se han hallado fragmentos de imbrices, tegulae, estucos de pared, un fragmento de vidrio, abundantes fragmentos de metal (entre ellos un pico) y cinco fragmentos de cerámica común romana, además de fauna; no se ha documentado ni un sólo fragmento de cerámica sigillata.

El estrato 87 está cubierto por el 81, en el que se hallaron fragmentos de tegulae, imbrices, metal, cerámica de cocina informe, estucos y material de derribo de la estructura, sin ningún elemento arqueológico que pueda considerarse medieval. El primer estrato medieval se remonta al siglo XIII (fecha de construcción de la iglesia) datado por una moneda de Jaime I.

El torculus del asentamiento romano que se documentó en este lugar presenta dos fases constructivas, según información de sus excavadores; el agujero del mismo se halló colmatado por las cenizas del incendio, y aquí se documentaron quince o diecisiete clavos que formaban parte del aparejo del mismo, caídos in situ. En el interior de este pequeño pozo se halló también la lucerna africana.

Aunque los materiales arqueológicos han sido muy pocos, los datos aquí presentados permiten algunas apreciaciones de interés. Primero: la prensa (no tenemos datos para saber si era vinaria o olearia) estaba en uso en el momento de producirse el incendio, y fue destruida por el mismo. Segundo: este incendio se produjo, al parecer, en un momento indeterminado del siglo IV o la primera mitad del V, fecha proporcionada por la lucerna. Tercero: el yacimiento queda abandonado después del incendio (como indica el estrato

superior de ruína del edificio), y no parece guardar ninguna relación con la iglesia, que se construye en el siglo XIII.

Conclusiones

Lo que llevamos dicho, además de documentarnos la presencia de lucernas africanas en la comarca del Bages, permite hacer dos constataciones importantes: la actividad agrícola (por otra parte lógica, pero no por ello menos hipotética hasta que no se documenta) en relación con la industria del vino y/o el aceite en esta zona durante el siglo IV y quizá la primera mitad del V, y una destrucción violenta por incendio durante esta época, sobre las razones y alcance de la cual no podemos pronunciarnos. Sin embargo, quizá guarde alguna relación (cuando menos cronológica) con la destrucción por incendio de la villa de Pla de l'Horta en Sarrià de Ter (Gerona), datada hacia mediados del siglo V, y que no sabemos si puede corresponder a algún tipo de acción bélica (o más probablemente, de bandidaje) o bien a causas accidentales, aunque debe destacarse que en ambos casos no se vuelve a habitar el asentamiento. De todos modos, el hallazgo de Navarcles no nos permite una aproximación cronológica concreta, al basarnos en una sola pieza cerámica, por otra parte bien documentada y muy significativa en su disposición estratigráfica.

Bibliografía

Daura - Fardo 1990, p. 149. Daura - Fardo 1991, p. 42. Solé - Caixa en prensa.

20.8 - NAVAS

20.8.1 - Can Riols

Características

El yacimiento, identificado hace poco tiempo, se halla en un altiplano situado en el margen izquierdo del río Cardener, cerca de la población de Súria. En este lugar se ha hallado en superficie cerámica campaniense B e ibérica, así como materiales romanos altoimperiales y tardoantiguos.

Materiales

Sigillata africana C

Existe una referencia al hallazgo de dos fragmentos pertenecientes a este tipo cerámico en este yacimiento (Daura - Galobart 1988, p. 117), aunque no se especifica a qué forma pudieron corresponder. Asimismo, se han hallado cerámicas comunes africanas.

Conclusiones

El hallazgo de sigillata atricana C prueba la actividad del asentamiento durante el siglo III como mínimo, aunque no es posible asegurar que continúe en el siguiente, pues la sola presencia de esta producción (que puede corresponder tanto al siglo III como a la primera mitad del IV) no permite precisarlo, y aún menos las cerámicas comunes africanas. De todos modos, cabe apuntar esta posibilidad.

Bibliografía

Daura - Galobart 1988, p. 117, 119 y 120. Daura - Pardo 1990, p. 149. Daura - Pardo 1991, p. 45.

20.9 - SALLENT

20.9.1 - Lugar indeterminado

Características

Hallazgo monetario, conservado en el Museo de Sallent. Probablemente proceda de algún yacimiento del término municipal, por ahora desconocido a falta de datos concretos.

Materiales

Moneda

1 - "Pequeño bronce" constantiniano, del tipo de Roma, con loba en el reverso (Mateu 1971, p. 199). Conservado en el museo local de Sallent; visto por Mateu Llopis en 5 - VI - 1968.

Conclusiones

Hallazgo suelto, que probablemente corresponda a un yacimiento del término habitado durante el siglo IV; de todos modos, el hallazgo es de valor muy relativo, puesto que no se conoce el yacimiento de procedencia.

Bibliografía

Mateu 1971, p. 199, n. 1370.

20.10 - SANT FRUITOS DE BAGES

20.10.1 - La Feliua

Características

El yacimiento se encuentra en la parte alta de una pequeña elevación con orientación NW - SE. Fue descubierto en

1973; en varias prospecciones superficiales se han hallado diferentes materiales cerámicos, probablemente pertenecientes a una villa romana.

Recientemente, al estar afectado el yacimiento por las obras de construcción de una autopista, se ha llevado a cabo una campaña de excavación de urgencia en el mismo; los resultados de ésta han sido dados a conocer recientemente (Sánchez 1990, p. 16 - 35; vease también Bach - Piñero 1988, p. 32 - 33). Se localizó una habitación cuadrada con dos pavimentos superpuestos; en el superior (de opus signinum) estaba encajada la base de un torculus, tallada en un gran bloque de piedra, por lo que la última fase de la habitación (como mínimo) corresponde a una dependencia agrícola. Los materiales hallados en esta excavación son muy escasos, lo que impide datar con precisión ambas fases.

Materiales

Recogemos seguidamente las referencias existentes sobre los materiales tardorromanos hallados en este lugar (Sánchez 1990, p. 25 y 33). No hemos podido comprobar directamente estas atribuciones.

Sigillata africana D

- 1 - Fragmento atribuible quizás a la forma Hayes 59.
- 2 - Fragmento atribuido a la forma Hayes 93 A.

Conclusiones

Los materiales tardorromanos son escasos y poco claramente definidos, por lo que no nos atrevemos a asegurar la presencia en este yacimiento de la forma Hayes 57 de la sigillata africana D, lo cual nos indicaría una fecha bastante tardía para la presencia de estas cerámicas en este asentamiento (lo que, por otra parte, no tendría nada de extraño). Por otro lado, es lamentable que no pueda fecharse la edificación del torcularium citado, aunque es posible que date del Bajo Imperio (como supone Sánchez); ello coincidiría con lo que se conoce en otros yacimientos como Lauba (Camós) y el cercano de Sant Bartomeu, en Navarres, donde un torculus estaba activo cuando fue destruido por un incendio en un momento indeterminado del siglo IV o el V d. de J.C.

Bibliografía

Daura - Galobart 1986. Villuendas 1986. Daura - Pardo 1987, p. 120. Bach - Piñero 1988, p. 32 - 33. Daura - Pardo 1990, p. 149. Sánchez 1990, p. 16 a 35. Daura - Pardo 1991, p. 41 - 42.

21 - ANOIA

21.1 - CARME

21.1.1 - Serrat del Campaner

Características

El yacimiento se situa al pie del camino que comunica Carme con la sierra de Coll Bas, en un yermo rodeado por campos de cultivo.

Materiales

Siqillata "lucente"

1 - Fragmento informe. Pasta rosada; engobe exterior de color anaranjado. Decoración de ruedecilla al exterior (Járrega 1991 B, p. 74, fig. 2, n. 2).

Conclusiones

El fragmento cerámico, aun siendo poco explícito, indica probablemente una actividad del yacimiento durante el Bajo Imperio, cuando menos en un momento indeterminado situado entre finales del siglo III y mediados del V d. de J.C.

Bibliografía

Járrega 1991 B, p. 61; p. 74, fig. 2, n. 2.

21.1.2 - Vinya de Cal Notari, llamado también La Soleia o La Solana

Características

Necrópolis tardorromana o altomedieval. Se hallaba en la pendiente de una pequeña elevación, sobre la casa denominada La Masuca, en unos campos de cultivo.

En este lugar se halló un sarcófago de piedra, de forma rectangular en el exterior y ligeramente trapezoidal, con extremos redondeados, en el interior. Existen referencias al hallazgo de otros enterramientos, de tipología no precisable por falta de datos. No se tiene conocimiento de ningún hábitat cercano al que puedan atribuirse estas tumbas.

Conclusiones

No podemos estar seguros, por el mero hallazgo de un sarcófago, de que esta necrópolis sea tardorromana, pudiendo corresponder también a la Edad Media. Por ello, la referencia

sobre este yacimiento la damos con reservas.

Bibliografía

Járrega 1991 B, p. 61 - 62.

21.2 - CASTELLFOLLIT DE RIUBREGOS

21.2.1 - Cal Quec I

Características

El yacimiento se encuentra en un campo de cultivo, situado junto a una zona llana, cerca de la actual carretera. Mientras labraba, el payés de este lugar halló una jarra pintada que, según dijo, se encontraba en el ángulo de una construcción, de la cual se desconocen las características concretas (1).

Materiales

Sigillata "lucente"

1 y 2 - Dos fragmentos informes. Pasta rosada y beige, respectivamente; engobe de color naranja en un caso (muy perdido) y naranja amarronado en el otro. Decoración exterior de ruedecilla (Járrega 1991 B, p. 74, fig. 2, n. 1 y 4).

Sigillata africana C

3 - Fragmento de base de forma indeterminada (quizás Hayes 50 ?). Producción C 2. Diámetro de la base: 21 cms. aproximadamente (Járrega 1991 B, p. 74, fig. 2, n. 3).

Cerámica pintada

4 - Jarra completa, provista de un asa. Pasta de color pajizo; decoración pintada consistente en bandas de color rojizo y gris oscuro (2). Su forma y el aspecto de la decoración, bicroma, indican que se trata de una producción tardorromana típica (Járrega 1991 B, p. 73, fig. 1).

Conclusiones

Los fragmentos de sigillata africana C y "lucente" tanto pueden corresponder al siglo III como a la primera mitad del IV; por su parte, la cerámica pintada, aunque no tiene una cronología precisa, creemos que debe datarse hacia los siglos IV y V d. de J.C., pudiendo tratarse de un producto importado, tal vez de la Meseta, dada su escasa presencia en Cataluña. Todos estos fragmentos cerámicos permiten, por otra parte, constatar la actividad del yacimiento (de características indefinidas) durante la Antigüedad Tardía.

Bibliografía

Járrega 1991 B, p. 62; p. 73, fig. 1; p. 74, fig. 2, n. 1, 3 y 4.

21.3 - CASTELLOL

21.3.1 - Serrat dels Moros

Características

Necropolis ubicada en una pendiente del terreno situada al pie del Mas de Cal Beb; actualmente su emplazamiento está ocupado por una viña. Se conoce desde los años treinta de este siglo, habiéndose hallado fragmentos de tegulas que quizás (en opinión de Jordi Enrich) correspondían a tumbas. En 1936 se halló un sarcófago, de características concretas desconocidas; existe también la noticia del hallazgo de tumbas en cista, hechas con losas.

Conclusiones

El sarcófago, no precisamente datado, podría ser tardorromano, pero las tumbas de losas tanto pueden corresponder a esta época como a la Alta Edad Media. Por ello, debemos considerar este yacimiento sólo como posiblemente tardorromano, sin descartar una cronología posterior.

Bibliografía

Borràs i Quadres 1934. Járrega 1991 B, p. 62.

21.4 - ELS PRATS DE REI

21.4.1 - Nucleo urbano (antigua Sigarra)

Características

Esta población se encuentra situada en la subcomarca de la Segarra calafina. Aunque se conocen pocos datos arqueológicos del período romano (los más abundantes son de época romano-republicana) la epigrafía nos ha permitido conocer la situación de un municipium enclavado en este lugar, denominado Sigarra.

En el casco urbano se ha hallado una tumba de tegulas, así como un sarcófago de piedra que se ha considerado como medieval (Núñez 1978, p. 32), aunque no descartamos que fuese tardorromano. Asimismo, junto a la iglesia de la población se hallaron algunas tumbas de losas, hoy aún visibles por haber sido reinstaladas al otro lado de la mencionada iglesia (3).

Materiales

EpiGRAFIA

1 - Pedestal de piedra calcárea del tipo denominado Piedra de Santa Tecla. En él existe una inscripción altoimperial; fue reutilizado en época tetrarquica para grabar una dedicación al emperador Maximiano (texto según Fabre - Mayer y Rodà 1984, p. 53 - 55, y lám. VI): Imp(eratori) Cae(sari) M(arco) Aure((l(ia)) / Val(eric) Maximiano / F(ilio) F(elicis) Invicto Aug(usto) / F(ontifici) Max(imo) Trib(unicia) P(otestate) Patir (sic) / P(atriciae) proconsuli / ordo segarren / sis.

La inscripción se data entre los años 286 - 305, y se conserva en la iglesia de Els Frats de Rei.

Sigillata africana C lardia

2 - Pequeño fragmento de borde de copa, de la forma Hayes 73 A. Producción C 3 (Jarrega 1991 B, p. 74, fig. 2, n. 5).

Sigillata anaranjada estampada

3 - Fragmento de carena (AAVV, sin fecha, p. 34, n. 9) de una posible jarra atribuible a las formas Rigoir 26, 27 ó 28 (Jarrega 1991 B, p. 74, fig. 2, n. 6). Pasta de color beige anaranjado, dura, de no muy buena calidad y fractura algo rugosa; desgrasante muy molido. Engobe de color anaranjado oscuro, mate, poco denso, diluido, apreciándose bandas producidas por el proceso de torneado. Decoración estampada poco marcada, en la parte superior externa.

Conclusiones

La dedicación a Maximiano nos documenta la existencia de vida municipal en la Hispania de época tetrárquica, y concretamente en relación a un núcleo urbano marginal, emplazado en el interior montañoso, y que nunca debió ser muy importante; de todos modos, el hecho de que se reutilice una inscripción anterior no es precisamente un indicativo de suntuosidad por parte del municipio.

Los dos pequeños fragmentos cerámicos antes citados, muy poco representativos en relación a una gran cantidad de material arqueológico tardorrepublicano y altoimperial (AAVV, sin fecha), son indicios de comercio en época tardorromana, pero quizás también de cierta recesión económica de este asentamiento, aunque es arriesgado plantear tales posibilidades con tan escasa base. De todos modos, no es probable que este lugar haya sido abandonado nunca; las tumbas de losas, que pueden ser tardorromanas o altomedievales, son bastante indicativas de la perdurabilidad del asentamiento durante los "siglos oscuros", sean éstos considerados tardoantiguos o medievales.

Bibliografía

AAVV, sin fecha. Nuix 1978. Fabre - Mayer - Roda 1984, p. 53 - 55, y lám. VI (con bibliografía anterior). Jarrega 1991 B, p. 62 - 63; p. 74, fig. 2, n. 5 y 6.

21.4.2 - La Portella

Características

El yacimiento, situado cerca del núcleo urbano de Els Prats de Rei, está emplazado sobre una pequeña elevación del terreno. Se desconocen sus características concretas, aunque algunos vecinos de la citada población pudieron localizar restos, muy arrasados, de unos muros, por lo que es posible que se tratase de alguna pequeña dependencia agrícola, no pudiendo corresponder, por lo que parece, a una villa propiamente dicha.

En este lugar se ha hallado cerámica campaniense y sigillata altoimperial, además de un fragmento de sigillata africana D.

Materiales

Sigillata africana D

1 - Borde y buena parte el perfil de un plato de la forma Hayes 58 B n. 11 (según la clasificación del Atlante). Producción D 1 (Jarrega 1991 B, p. 74, fig. 2, n. 7).

Conclusiones

La existencia de cerámicas romanas republicanas, altoimperiales y tardorromanas indica una clara perduración en la ocupación de este asentamiento (aunque desconocemos si con "hiatus" intermedios), quizás consistente en alguna cabaña o tugurium con finalidad agrícola. El fragmento de sigillata africana D indica que éste aún debía estar activo a finales del siglo III o en el IV, como mínimo.

Bibliografía

Jarrega 1991 B, p. 63; p. 74, fig. 2, n. 7.

21.5 - IGUALADA

21.5.1 - Lugar indeterminado del término

Características

For la referencia existente sobre la pieza citada a

continuación, tan sólo podemos saber que se halló en el término de Igualada, por lo que probablemente procede de algún asentamiento rural romano.

Materiales

Moneda

1 - Moneda de Diocleciano, hallada en el término de Igualada, según Mateu Llopis (1951, p. 255).

Además de esta, Mateu cita otras monedas datadas entre Nerón y Marco Aurelio, halladas asimismo en el término de Igualada.

Conclusiones

La moneda de Diocleciano citada debe corresponder seguramente a algún asentamiento rural cercano a la actual Igualada (quizás el de Vilar del Met, en el término de la cercana población de Santa María del Camí, y considerado erróneamente por Mateu como perteneciente al de Igualada), el cual estaba activo en época tetrárquica como mínimo.

Bibliografía

Mateu 1951, p. 255, n. 340. Járrega 1991 B, p. 63.

21.6 - ODENA

21.6.1 - Cal Mercader

Yacimiento rural situado en la Conca d'Odena; ha sido publicado por Jordi y Joan Enrich (1979 - 80), a cuyo trabajo remitimos para mayores detalles sobre el yacimiento.

Características

Materiales

Sigillata africana D

1 - Fragmento de borde de un plato de la forma Hayes 61 A - Fonsich 1970, fig. 93 (según la clasificación del Atlante). Producción D 1 (Enrich - Enrich 1979 - 80, p. 400, fig. 4, n. 10; Járrega 1991 B, p. 75, fig. 3, n. 1).

Conclusiones

La presencia de un único fragmento de cerámica tardorromana junto a abundante material altoimperial, principalmente sigillata hispánica de formas clásicas aunque de mala calidad técnica, representa un hecho extraño, y por ello no nos atrevemos a asegurar que hubiese una fase de

ocupación bajoimperial de este asentamiento. De todos modos, el mencionado fragmento permite, aunque con dudas, apuntar tal posibilidad.

Bibliografía

Enrich - Enrich 1979 - 80. Járrega 1991 B, p. 63; p. 75, fig. 7, n. 1.

21.6.2 - Cal Sanador

Características

El yacimiento estaba situado en una zona llana, a unos 500 m. a poniente de la masía de Cal Sanador, en el cruce de dos caminos. La erosión natural lo había afectado gravemente, y fue destruido totalmente al ensancharse los dos caminos citados. Por este motivo, se llevó a cabo una excavación de urgencia, cuyos resultados fueron publicados al poco tiempo (Enrich - Enrich, 1974).

Se documentó un pequeño recinto rectangular excavado en la roca, de unos tres metros cuadrados de superficie, un muro de piedra seca situado a unos 75 cms. de distancia de este recinto, y un pavimento de opus signinum, que se encontraba a 9,25 m. de las construcciones antes mencionadas, no habiéndose localizado entre ambos núcleos ningún tipo de restos arqueológicos (Enrich - Enrich 1974, p. 35 - 37) (4).

En la zona del recinto excavado en la roca y del muro de piedra seca pudo constatarse una estratigrafía muy sencilla, consistente en una primera capa casi estéril de 30 cms. de potencia, debajo de la cual se hallaba otro estrato en el que apareció el material arqueológico.

Materiales

Sigillata africana D

1 - Fragmento de borde de plato, posiblemente identificable con la forma Hayes 59 (Enrich - Enrich 1974, p. 40, fig. A, n. 5).

2 - Borde y parte de la pared de un plato de la forma Hayes 63 (Enrich - Enrich 1974, p. 40, fig. A, n. 10).

3 - Fragmento de base de plato, correspondiente a una de las formas antiguas de la sigillata africana D (Hayes 58 a 64). Decoración estampada en el fondo interno, consistente en círculos concéntricos. Puede atribuirse al estilo A II (Enrich - Enrich 1974, p. 40, fig. A, n. 2).

4 - Fragmento de base de plato. Presenta indicios de decoración estampada en el fondo interno, aunque no puede definirse el motivo decorativo que, dada la complejidad que parece tener, hace pensar en un momento avanzado del estilo A de Hayes (Enrich - Enrich 1974, p. 40, fig. A, n. 6).

Sigillata gris estampada

5 - Perfil casi completo de un plato de la forma Rigoir 1. Decoración estampada en el borde y en el fondo interno (Enrich - Enrich 1974, p. 40, fig. A, n. 1).

6 - Un fragmento de borde de plato o cuenco, que puede corresponder a alguna de las formas Rigoir 1, 2 o 3. Conserva decoración estampada sobre el borde, a base de motivos circulares rodeados por coronas dentadas (Enrich - Enrich 1974, p. 40, fig. A, n. 4).

7 y 8 - Dos fragmentos de borde (no sabemos si correspondientes o no a la misma pieza) de sección triangular, atribuibles a la forma Rigoir 8; sin embargo, más que al prototipo gálico, recuerdan muy directamente a la forma Hayes 61 A de la sigillata africana D, en la cual se inspira aquella (Enrich - Enrich 1974, p. 40, fig. A, n. 8 y 9) (5).

Sigillata hispánica tardía

9 y 10 - Dos fragmentos de pared, correspondientes probablemente a la forma Draggendorff 37 tardía. Presentan la típica decoración de grandes ruedas (Enrich - Enrich 1974, p. 40, fig. A, n. 3 y 7).

Cerámica común de cocina

11 a 21 - Dos fragmentos de borde y parte de la pared y uno de base de platos; siete fragmentos de borde y uno de cuerpo y base de ollas, y dos fragmentos de pared, uno de los cuales presenta un asa horizontal de orejeta (Enrich - Enrich 1974, p. 41, fig. B, n. 1 a 13). Por la descripción de las mismas (Enrich - Enrich 1974, p. 38 - 39) presentan unas texturas y coloraciones (amarronadas-terrosas y ocre rojizos en la mayoría de los casos, y sólo claramente gris en algunos) que hacen pensar en una producción poco cuidadosa que no puede definirse propiamente como reductora ni oxidante, recordando el caso de otras cerámicas tardorromanas halladas en otros yacimientos, con características similares.

Vidrio

22 y 23 - Un fragmento de borde y dos de cuerpo de vaso de vidrio de color verde; corresponden, al parecer, a la misma pieza (Enrich - Enrich 1974, p. 41, fig. B, n. 14, 17 y 18).

Mobiliario metálico

El mobiliario metálico hallado en la excavación consistía en los siguientes objetos: un mango, una cucharilla, una varilla, un objeto de uso indeterminado y un fragmento de plancha, de cobre; dos espátulas, un martillo, un badajo, un asa de sítula, diecinueve clavos y un fragmento de lámina de hierro; una grapa para restauración de dolium y dos objetos de uso indeterminado (probablemente también grapas de dolium), de plomo (Enrich - Enrich 1974, p. 42 y 43, figs. C y D). Además, se hallaron unos catorce kilos de escoria de hierro (Enrich - Enrich 1974, p. 45).

Material lítico

Se hallaron una hoja de sílex, un posible afilador y algunos fragmentos de molinos de piedra volcánica, éstos últimos hallados superficialmente (Enrich - Enrich 1974, p. 39; p. 41, fig. B, n. 15 y 16).

Conclusiones

Este yacimiento no parece que pueda corresponder a una villa romana en el sentido estricto, sino más bien a una dependencia fabril que podría haber correspondido a algún hábitat cercano. La cronología que proporcionan los materiales datables gira entorno a un siglo IV bastante avanzado (por la presencia de sigillata gris estampada e hispánica tardía) y la primera mitad del V d. de J.C. Es interesante señalar la presencia de sigillata hispánica tardía, muy rara en esta zona y sin duda importada, probablemente de la Meseta.

El mobiliario metálico y la gran abundancia de escoria de hierro nos confirman en la idea de que se trata de alguna dependencia de tipo agrícola - industrial, cuya datación puede llevarse hacia la segunda mitad del siglo IV o la primera del V, como se ha dicho más arriba.

Bibliografía

Enrich - Enrich 1974, passim. Járrega 1991 B, p. 64.

21.6.3 - Can Brunet Nou

Características

Yacimiento de características concretas desconocidas, conocido (como casi todos los de la zona) mediante prospecciones superficiales. Se encuentra en la zona agrícola de la Conca d'Odena.

Materiales

Sigillata africana D

1 y 2 - Dos fragmentos de bordes de platos de la forma Hayes 61 B - Lamboglia 53 bis (según la clasificación del Atlante). Producción indeterminada, por haber perdido el engobe. Diámetro del borde: 39 cms. aproximadamente en un caso, e indeterminado en el otro Járrega 1991 B, p. 75, fig. 3, n. 2 y 4).

3 - Fragmento de la parte superior del borde de un plato; por su perfil, corresponde a la forma Hayes 61 (o con menor probabilidad, una Hayes 67), no pudiendo precisar si se trata del tipo A o el B. Producción D 1. Diámetro indeterminado (Járrega 1991 B, p. 75, fig. 3, n. 3).

4 - Base de cuenco de la forma Hayes 91, no pudiendo precisar el tipo concreto, que puede ser el A, el B o el C, a juzgar por la decoración de ruedecilla que presenta en el fondo interno. Producción D 1 (Járrega 1991 B, p. 75, fig. 3, n. 5).

5 - Fragmento de base de plato de forma indeterminada. Decoración estampada en el fondo interno, consistente en círculos del tipo Hayes 29 - Atlante 13, del estilo A II de Hayes, muy corriente en platos de la forma Hayes 67 (Járrega 1991 B, p. 75, fig. 3, n. 6).

Sigillata gris estampada

6 - Fragmento informe de pared vertical. Pasta de color gris claro; engobe de color gris plomizo, semibrillante, muy perdido. Restos de decoración en la parte superior de la cara exterior, indistinguible dado que la pieza está muy erosionada (Járrega 1991 B, p. 75, fig. 3, n. 7).

Cerámica común (posible producción pintada) (?)

7 - Borde y cuello de jarra. Pasta de color beige pálido, de corte bastante homogéneo y engobe exterior de color beige y tacto harinoso, poco denso, como el que caracteriza a las cerámicas pintadas tardorromanas. Por este motivo, a pesar de no conservarse ningún indicio de decoración (que, por otro lado, no se encuentra nunca sobre el cuello de las piezas) creemos que puede corresponder a una jarra con decoración pintada (Járrega 1991 B, p. 75, fig. 3, n. 8).

Monedas

Se han hallado monedas de bronce de Constantino II y Graciano, actualmente en poder del sr. Pere Tardà (Jordi Enrich, comunicación personal).

Conclusiones

La relativa abundancia de materiales bajoimperiales (más si se tiene en cuenta que proceden de prospecciones superficiales) hace pensar que este asentamiento debió ser relativamente importante durante la Antigüedad Tardía. Concretamente, la noticia del hallazgo de una moneda de Graciano y la presencia de la forma Hayes 61 B de la sigillata africana D aseguran una cronología mínima del último cuarto del siglo IV o la primera mitad del siglo V para datar este hábitat, cuyas características constructivas y funcionales nos son desconocidas.

Bibliografía

Járrega 1991 B, p. 64 - 65; p. 75, fig. 3, n. 2 a 8.

21.6.4 - Can Grimau

Características

El yacimiento se halla sobre una pequeña elevación, aunque no debe descartarse que las cerámicas tardorromanas halladas en el procedan de sus inmediaciones. En este lugar se ha excavado recientemente una necrópolis de tumbas de losas; cerca de la misma se ha localizado otra área sepulcral con tumbas de tegulas. Entre las tierras inmediatas a las tumbas de losas se hallaron materiales cerámicos (la mayoría de época tardorromana) e incluso pedazos de pavimento de opus signinum (Lluís Pedraza, comunicación personal).

Materiales

Sigillata africana D

1 y 2 - Dos fragmentos de pared en la zona de contacto inmediato con el borde. Debido a que la mínima parte conservada del mismo parece plana y probablemente decorada, pueden atribuirse a la forma Hayes 58 o a la 59. Producción D 1.

3 - Borde de un plato de la forma Hayes 61 A - Lamboglia 54, 54 ter (según la clasificación del Atlante). Producción D 1.

4 - Fragmento de borde y buena parte del perfil de un plato de la forma Hayes 61 B - Lamboglia 53 bis (según la clasificación del Atlante). Producción D 1/2. Diámetro del borde: 33,7 cms (Járrega 1991 B, p. 76, fig. 4, n. 2).

5 - Fragmento de cuerpo y visera de un cuenco de la forma Hayes 91. Por el tipo de visera cabe excluir el tipo 91 D, pudiendo corresponder al A, el B o el C de esta forma; la poca profundidad que parece tener hace pensar que podría tratarse del A. Producción D 1. Presenta restos de mortero

adherido, por lo que pudo haber sido aprovechado como tiesto en alguna construcción.

Sigillata gris estampada

6 - Flato completo de la forma Rigoir 1 (Járrega 1991 B, p. 76, fig. 4, n. 1); el tipo de perfil recuerda, más que al modelo gálico, a la forma Hayes 61 A de la sigillata africana D, en la cual se inspira la forma gala. La pasta no es visible actualmente debido a la restauración moderna de la pieza; el engobe es de color gris oscuro, poco denso y mate. Decoración estampada en el fondo interno, consistente en una palmeta similar a la número 724 de Rigoir (J. e Y. Rigoir 1971, p. 55), aunque algo más ancha, y una serie de motivos repetidos similares al número 734 de esta autora. Asimismo, en el centro se hallan unos círculos concéntricos que recuerdan el motivo 579 de Rigoir (J. e Y. Rigoir 1971, p. 49 y 42, respectivamente).

7 - Fragmento de borde y parte de la pared de un plato o cuenco, de la forma Rigoir 1 o (más probablemente, a juzgar por su perfil) 2 ó 3. Restos de decoración estampada sobre el borde (muy poco marcada), consistente, según parece, en círculos concéntricos.

8 - Fragmento de borde de cuenco, de la forma Rigoir 2 ó 3. Pasta de color gris claro, blanda, de fractura recta; no conserva engobe. Decoración de ruedecilla sobre el borde.

9 - Fragmento de pared de cuenco de forma indeterminada. Pasta de color gris claro, blanda, de fractura recta. Restos de decoración estampada en el exterior, poco marcada, que parece corresponder a una palmeta; dado su estado fragmentario no puede apreciarse con claridad.

Antora

10 - Borde, cuello, arranque de asas y buena parte de los hombros. Forma Dressel 23 - key XIII A. Pasta de color beige-anaranjado, dura, compacta, de fractura rugosa, con algunos puntos oscuros en la misma; engobe del mismo color que la pasta (aunque más pálido), que hace cuerpo con la misma. Diámetro del borde: 12 cms. (Járrega 1991 B, p. 76, fig. 4, n. 3).

Conclusiones

Las tumbas de losas podrían ser tanto tardorromanas como altomedievales, si bien el hecho de no presentar variación tipológica hace pensar mejor en la segunda posibilidad, aunque reconocemos que este no es un argumento muy seguro. De todos modos, las cerámicas tardorromanas que hemos estudiado se hallaban entre las tierras que rodeaban a las tumbas, por lo cual se encontraban sin duda en estado residual.

Dado que se ha hallado también entre estas tierras algún fragmento de pavimento de opus signinum, creemos que podría haber existido algún hábitat en las inmediaciones, activo hacia la segunda mitad del siglo IV o la primera del V como mínimo (cronología proporcionada por la forma Hayes 61 B de la sigillata africana D y el ánfora bética Dressel 23), cuyos materiales se han hallado posteriormente entre las tierras de la necrópolis. No sabemos hasta qué punto esta necrópolis, posiblemente medieval, pudo corresponder o no al citado hábitat.

Bibliografía

Carmona - Pedraza en prensa. Járrega 1991 B, p. 65 - 66; p. 76, fig. 4.

21.6.5 - Costa del Tous

Características

Este yacimiento, como los otros hallados en el mismo término municipal, se encuentra en una buena zona agrícola, como lo es la Conca d'Odena.

Materiales

Sigillata africana D

1 - Fragmento de borde, que corresponde probablemente a la forma Hayes 50 B, mejor que a la Hayes 50 B/64 o la 80 A. Producción indeterminada, por conservarse muy mal el engobe. Diámetro del borde: 25 cms. (Járrega 1991 B, p. 77, fig. 5, n. 1).

Conclusiones

A pesar de que la tipología concreta del fragmento cerámico citado no es segura, éste tan sólo puede identificarse con formas típicas del siglo V d. de J.C., lo cual nos permite suponer que este posible hábitat (cuyas características desconocemos totalmente) estuviese activo durante el Bajo Imperio.

Bibliografía

Járrega 1991 B, p. 66; p. 77, fig. 5, n. 1.

21.6.6 - Els Cups de l'Enric

Características

Yacimiento ubicado sobre una pequeña elevación, situada

cerca del Mas del Vent, entre dos caminos. Se han hallado superficialmente fragmentos de dolium, tégula, cerámica común, y un fragmento de cerámica fina bajoimperial.

Materiales

Sigillata anaranjada estampada

1 - Fragmento de borde. Forma Rigoir 1. Pasta de color naranja, dura, compacta, granulosa; no se conserva el engobe, dado que la pieza está bastante rodada. Decoración estampada en el borde, bastante bien marcada, consistente en motivos en forma de círculos dentados. Diámetro indeterminado (Járrega 1991 B, p. 78, fig. 6, n. 2).

Conclusiones

El fragmento cerámico permite documentar una ocupación del yacimiento (de características por demás desconocidas) hacia finales del siglo IV o el V como mínimo, además de contribuir a conocer la distribución de la sigillata anaranjada estampada.

Bibliografía

Járrega 1991 B, p. 67 - 68; p. 78, fig. 6, n. 2.

21.6.7 - L'Espelt

Características

Este yacimiento es, junto con los de Can Mercader y Cal Sanador, uno de los únicos asentamientos romanos que se han excavado en la Conca d'Odena, siendo el más rico de los tres, puesto que en este caso es posible asegurar que se trataba de una villa romana propiamente dicha, la cual además debió alcanzar cierta importancia, a juzgar por su suntuosidad (6).

En 1958 esta villa fue objeto de una primera campaña de excavación, y más extensamente entre los años 1964 y 1980. Parece ser que el esquema arquitectónico de esta villa corresponde a un patio central alrededor del cual se disponían varias estancias, de las cuales la pars urbana estaría dispuesta al Norte y en los extremos Este y Oeste, mientras que la pars urbana se situaba a Mediodía.

Una de las dependencias de la villa, excavada en 1964 y 1980, es una habitación rectangular, con paredes de piedra unida con mortero de cal, que estaban recubiertas con estucos pintados con diferentes colores, de temática geométrica y floral. Esta habitación estaba pavimentada en un sector con opus signinum, mientras que el resto de la habitación presentaba un mosaico policromo (inédito), decorado con motivos de rombos inscritos, peltas, temas de dos cuerdas,

rectángulos inscritos, triángulos rectángulos, bandas y testones sencillos de teselas, así como una representación de un pájaro (Carreras et alii 1984, p. 81).

Encima de la zona del opus signinum y justo debajo de los estucos caídos de las paredes, se hallaron en 1980, en un reducido espacio de dos metros cuadrados que no había sido afectado por las excavaciones de 1964, varios materiales, entre los cuales destacan un plato completo de vidrio, monedas de la segunda mitad del siglo III (tres monedas de Postumo, Victorino y Tétrico II, dos de Allecto, tres de Claudio II y otra de Probo) y sigillata africana C (formas Lamboglia 40 - Hayes 50 y Lamboglia 42), y algunos objetos metálicos, mezclados con fragmentos de tegulae, imbrices y dolia (Carreras et alii 1984, p. 81 y 83).

Materiales

No citamos exhaustivamente los materiales hallados en este yacimiento, por encontrarse actualmente en estudio por parte de sus excavadores. No obstante, por amabilidad del señor Jordi Enrich, director del Museu Comarcal de l'Anoia y uno de los responsables de la excavación de esta villa, hemos podido estudiar una muestra significativa de los mismos, que tampoco parecen ser muy abundantes en lo que a la Antiquedad Tardía se refiere.

Por otro lado, se ha publicado un asimismo significativo lote de material (exhaustivamente un plato de vidrio y sumariamente el resto), correspondiente a las excavaciones de 1980, y en concreto al estrato situado entre el piso de opus signinum y los estucos caídos de las paredes. Citaremos por separado los materiales de esta excavación y después los que nosotros hemos estudiado, procedentes de otras excavaciones y de prospecciones superficiales.

A - Materiales de la excavación de 1980.

Sigillata africana C

1 - Perfil completo correspondiente a la mitad de un plato de la forma Hayes 50 (Carreras et alii 1984, p. 83).

2 - Plato casi completo de la forma Lamboglia 42 - Hayes 45 (Carreras et alii 1984, p. 83).

Vidrio

3 - Plato completo, de color verde - amarillento (Carreras et alii 1984, p. 82, fig. 1 y 2).

Monedas

Sobre el pavimento de opus signinum se halló un lote formado por nueve monedas, correspondientes a los siguientes

emperadores: tres monedas de Postumo, Victorino y Tétrico II; dos de Allecto, tres de Claudio II y una de Probo (Carreras et alii 1984, p. 83).

Mobiliario metálico

En el estrato citado se hallaron los siguientes objetos: una peana de bronce, con incrustaciones de plata, reutilizada como candelabro; un pequeño garrafrón y un asa de lucerna de hierro, y una llave de paño de bronce, además de otros objetos informes.

B - Otros materiales.

Sigillata africana C

4 - Borde de un plato de la forma Hayes 50. Producción C 1. Diámetro del borde: 37 cms. aproximadamente (Járrega 1991 B, p. 77, fig. 5, n. 5).

Sigillata africana D

5 y 6 - Dos fragmentos de bordes de platos de la forma Hayes 58 B, atribuibles al tipo 58 B n. 9 o bien al 58 B n. 11 (según la clasificación del Atlante). Producción D 1. Diámetro: 32 - 33 cms. aproximadamente en un caso, e indeterminable en el otro (Járrega 1991 B, p. 77, fig. 5, n. 2 y 4).

7 - Pequeño fragmento de borde de un plato de la forma Hayes 58 B - Lamboglia 52 C (mejor que Hayes 93 o 94). Producción D 1. Diámetro del borde: 27 - 28 cms. aproximadamente (Járrega 1991 B, p. 77, fig. 5, n. 3).

8 - Perfil casi completo de un plato de la forma Hayes 62, variante Guery 1970, fig. 69 (según la clasificación del Atlante). Producción D 2; se aprecian claramente las estrías del proceso de torneado, bien marcadas. Diámetro indeterminado, puesto que, a pesar de conservarse buena parte del perfil, la zona del borde estaba muy rota.

9 - Borde de un plato de la forma Hayes 103 A. Producción D 2. Diámetro del borde: 37 cms., lo que asegura esta atribución formal y permite descartar su posible identificación con la forma Hayes 99, sugerida por el perfil de la pieza (Járrega 1991 A, p. 78, fig. 6, n. 1).

Imitación de la sigillata africana D (?)

10 - Borde y parte de la pared de un plato de la forma Hayes 58 B - Lamboglia 52 C (según la clasificación del Atlante). Producción D 1 de mala calidad, o más probablemente, imitación de la sigillata africana D. Pasta de color beige y restos de engobe de color marrón anaranjado, muy perdido. Diámetro del borde: 27 cms. aproximadamente (Járrega 1991 B,

p. 77, fig. 5, n. 6).

Sigillata hispánica tardía (?)

11 - Pequeño fragmento de borde recto y exvasado, de pasta de color anaranjado. Por el aspecto de su engobe podría tratarse de sigillata hispánica tardía, aunque ello no es seguro. Diámetro indeterminado.

Cerámica "grosera"

12 - Fragmento de borde de plato o tapadera, de marcada sección triangular. Pasta de color gris, porosa, rugosa pero compacta, de apariencia volcánica; mica muy abundante, que se aprecia claramente incluso en las superficies de la pieza. Las paredes están quemadas, mientras que el núcleo presenta cocción oxidante. Diámetro del borde: 43 a 45 cms., aproximadamente.

Su perfil y sus características físicas hacen pensar en las producciones denominadas "Late Cooking Wares" por Hayes (1975) y "Handmade Wares" por Fulford (1984). Parece corresponder a la forma 6 de Fulford, aunque podría ser también una variante de la forma 5 de esta clasificación. Esta producción parece ser suritalica (se ha sugerido que procede de la isla de Pantelleria). La cronología que se le puede atribuir es de pleno siglo V, o incluso quizá el VI.

Antora

13 - Fragmento de pivote de antora africana. La pasta, compacta y de color rojo y el engobe amarillento son típicos de esta producción. Parece que puede tratarse de un pivote de la forma Key I - Dressel 30 mauritana.

Monedas

Según Carreras - Enrich - Nuri (1989) se han hallado ejemplares (no especificados) de Constantino I y sus hijos, además de las dos siguientes:

4 - Moneda de Magno Máximo.

5 - Moneda de Teodosio II, datada entre 425 y 430 d. de J.C. No procede directamente de trabajos de excavación.

Conclusiones

Los resultados de la excavación de 1980 permiten suponer que se abandona, cuando menos, una parte de la villa a finales del siglo III, cuya fecha post quem la da la moneda de Probo. En tal caso, los mosaicos policromos han de ser anteriores, pues pavimentaban la misma habitación y no es lógico suponer un abandono parcial de esta área; probablemente son severianos, dado que son policromos.

El lote de materiales de la segunda mitad del siglo III es, aunque poco numeroso, muy coherente (sigillata africana C y monedas, todas ellas de finales del siglo III), y su hallazgo en un estrato depositado sobre un pavimento y situado a su vez bajo una capa de estucos caídos de las paredes nos documenta claramente un estrato de abandono (que no parece haber sido violento), que debe datarse con posterioridad (aunque probablemente, no mucha) al año 280 d. de J.C.

Pese a este abandono parcial, la villa debió seguir utilizándose (o bien fue reocupada) durante la Antigüedad Tardía. El fragmento de la forma Hayes 103 de la sigillata africana D permite constatar a la vez la importación de cerámicas africanas en esta zona y la existencia de la villa aun en el siglo VI d. de J.C. Interesante es también el hallazgo de un fragmento muy probablemente identificable como "Handmade Ware", así como el posible fragmento de sigillata hispánica tardía.

La moneda de Teodosio II tiene un gran interés, debido a que no solamente contribuye a documentar la raquítica difusión de monedas imperiales del siglo V en Hispania, sino que en este caso nos atestigua su presencia en un yacimiento situado en el interior del país y a bastantes kilómetros de la costa, lo que demuestra cierta permeabilidad de la economía monetaria en zonas alejadas de la costa.

Bibliografía

Gorges 1979, p. 205, n. 39 (con bibliografía anterior). Carreras et alii 1984. Carreras - Enrich - Nuix 1989. Járrega 1991 B, p. 66 - 67; p. 77, fig. 5, n. 2 a 6; p. 78, fig. 6, n. 1.

21.6.8 - Vinya del Tallaret

Características

El yacimiento se encuentra situado en un campo, actualmente dedicado al cultivo de la viña, cerca de Ripoll, en el término de Odena.

Materiales

Sigillata africana D

1 - Fragmento de base de plato de forma indeterminada. Producción asimismo indeterminada, por no conservarse el engobe. Decoración estampada en el fondo interno, consistente en una roseta identificable quizás con el motivo Hayes 44 A - Atlante 182 del estilo A II; el otro motivo decorativo es una palmeta (Járrega 1991 B, p. 78, fig. 6, n. 3).

Cerámica común hecha a mano o a torno lento (L'ardorromana?)

2 - Fragmento de pared de recipiente con asa horizontal aplicada. En el interior, la cocción es reductora, mientras que al exterior es oxidante, con una coloración beige amarronada. Desgrasante de cuarzo (Járrega 1991 B, p. 78, fig. 6, n. 5).

No es fácil determinar la cronología de este fragmento, sobre todo teniendo en cuenta que en el mismo yacimiento se han hallado fragmentos cerámicos informes que parecen ser prehistóricos, principalmente uno con decoración excisa. Quizá podría relacionarse con las producciones denominadas "Late Cooking Ware" por Hayes (1976) y "Handmade Ware" por Fulford (1984), o con las cerámicas similares localizadas en la Península Ibérica (Reynolds 1985, p. 251, fig. 3, n. 9, considerado "cerámica local o regional"; Ramón 1986, p. 3, 35 y 39, fig. 15; TED'A 1989, p. 233 - 246; Járrega 1986 B *passim*).

Conclusiones

El fragmento de sigillata africana D permite constatar una ocupación del asentamiento (de características desconocidas) durante el siglo IV como mínimo. Es interesante el fragmento de cerámica común, aunque presente los problemas antes mencionados.

Bibliografía

Járrega 1991 B, p. 68; p. 78, fig. 6, n. 3 y 5.

21.7 - RUBIO

21.7.1 - Pla de Rubió

Características

El yacimiento se sitúa entre Can Tomàs y la Rectoria de la población, en unos campos de cultivo cercanos a la riera de Rubió. En un corte del terreno pudieron apreciarse restos de muros hechos con piedras unidas con cal y tierra.

Materiales

Sigillata "lucente" (?)

1 - Pequeño fragmento de pared. Pasta de color beige; engobe prácticamente negro en el exterior, y de color naranja brillante, lustroso, en el interior. No se conserva la decoración, y no es seguro que sea "lucente", aunque sus características físicas parecen apuntarlo.

Sigillata africana C

2 - Pequeño fragmento de borde. Podría tratarse de una Hayes 50, aunque las dos pequeñas acanaladuras que presenta en la pared interna permiten suponer que pueda tratarse de una Salomonson a - Hayes 53 A, datada en el siglo IV por Salomonson, y entre 350 - 430 según Hayes. De todos modos, no es segura ninguna de las dos atribuciones. Producción C 2 (Járrega 1991 B, p. 78, fig. 6, n. 6).

3 - Base de plato de forma indeterminada (quizás una Hayes 50). Producción C 1 (Járrega 1991 B, p. 78, fig. 6, n. 4).

Sigillata africana D

4 - Pequeño fragmento de borde plano exvasado, que presenta dos pequeñas acanaladuras en la parte superior. No es segura la identificación de la forma, pudiendo tratarse de una Hayes 59 o 60, o quizás una 65. Producción D 1.

5 - Fragmento de borde de un plato de la forma Hayes 59; al no conservarse la pared no es posible precisar si se trata del tipo A o el B. Producción D 1. Diámetro indeterminado (Járrega 1991 B, p. 78, fig. 6, n. 7).

6 a 8 - Tres fragmentos de bordes de platos de la forma Hayes 61 A. Uno de ellos corresponde probablemente al tipo Waagé 1948, lám. IX, n. 831 u (según la clasificación del Atlante), otro a este tipo o quizá al Lamboglia 54 bis, y el tercero posiblemente a la variante Fonsich 1970, fig. 93, aunque el perfil no es tan pronunciado como en el modelo citado. Producción D 1. Diámetros indeterminados (Járrega 1991 B, p. 78, fig. 6, n. 8 a 10).

9 - Base de plato de forma indeterminada, de la primera etapa de la producción (formas Hayes 58 a 64). Producción D 1 (Járrega 1991 B, p. 79, fig. 7, n. 1).

Sigillata gris estampada

10 - Fragmento de base y parte del cuerpo de un plato de forma indeterminada. Pasta de color gris claro, de tractura limpia; no se conserva el engobe. Restos (prácticamente desaparecidos por la erosión) de decoración estampada en el fondo interno, consistente en motivos circulares (Járrega 1991 B, p. 79, fig. 7, n. 2).

Sigillata hispánica tardía (?)

11 - Fragmento de base y parte de la pared de un cuenco de sigillata hispánica. Pasta de buena calidad; engobe de color rojo anaranjado, diluido. Por sus características físicas y principalmente por su perfil (que podría corresponder a la forma Draggendorff 37 tardía) suponemos que puede tratarse de un fragmento de sigillata hispánica tardía. Diámetro de la

base: 5 cms. (Járrega 1991 B, p. 79, fig. 7, n. 5).

Cerámica gris („medieval“)

12 y 13 - Dos fragmentos de bordes de ollas. Pasta de color gris, de no mucha calidad. Diámetros de los bordes: 11 y 23 cms. No podemos asegurar si estas piezas son medievales o si pueden ser también anteriores (Járrega 1991 B, p. 79, fig. 7, n. 3 y 4).

Conclusiones

La muestra, relativamente abundante, de sigillatas tardorromanas nos permite fijar una cronología mínima del siglo IV para la fase tardorromana del yacimiento. La posible presencia de sigillata hispánica tardía constituye un dato interesante, y no tiene nada de extraño, puesto que en el cercano yacimiento de Cal Sanador (Odena) se ha documentado con seguridad. Los dos fragmentos de ollas de cerámica gris podrían corresponder a una ocupación medieval, aunque no lo sabemos, puesto que podrían ser también anteriores.

Bibliografía

Járrega 1991 B, p. 68 - 69; p. 78, fig. 6, n. 4, 6, 7, 8, 9 y 10; p. 79, fig. 7, n. 1 a 5.

21.8 - SANTA MARGARIDA DE MONTEBUI

21.8.1 - Font del Bufó

Características

El yacimiento se localiza en un terreno dedicado actualmente al cultivo de la viña, junto a la Font del Bufó y un torrente.

Materiales

Sigillata africana C

1 - Fragmento de borde y parte de la pared de un plato de la forma Lamboglia 42 - Salomonson C3 - Hayes 45 B, n. 8, 10. Producción C 1. Diámetro indeterminado (Járrega 1991 B, p. 79, fig. 7, n. 7).

Sigillata africana D

2 - Fragmento de carena y parte interior del borde de un plato que tanto puede corresponder a la forma Hayes 58 como a la 59. Producción D 1 (Járrega 1991 B, p. 79, fig. 7, n. 8).

3 - Borde de un plato de la forma Hayes 61 B - Deneauve 1972, lám. J1 C 771, 1 (según la clasificación del Atlante).

Producción D 1. Diámetro indeterminado (Járrega 1991 B, p. 79, fig. 7, n. 9).

4 - Fragmento de base de plato de forma indeterminada, pero que corresponde a la primera fase de la producción (formas Hayes 58 a 64). Producción D 1 (Járrega 1991 B, p. 79, fig. 7, n. 10).

5 - Fragmento de base de plato, que debe corresponder a la forma Hayes 67 o a la 76, a juzgar por el tipo de pie. Producción D 1 (Járrega 1991 B, p. 79, fig. 7, n. 11).

Conclusiones

El lote de cerámicas que acabamos de citar es suficiente para documentar una ocupación de este asentamiento (de características constructivas desconocidas) en época tardorromana, concretamente a finales del siglo IV o en la primera mitad del V, como mínimo.

Bibliografía

Anónimo 1923. Járrega 1991 B, p. 69; p. 79, fig. 7, n. 7 a 11.

21.9 - SANTA MARIA DE MIRALLES

21.9.1 - Alrededores de Ca l'Albert

Características

Yacimiento situado al pie de una colina. Actualmente, en el emplazamiento del mismo existe un bosque de pinos y una viña abandonada.

Materiales

Sigillata africana D

1 - Fragmento de base de plato de forma indeterminada, aunque corresponde a una de las antiguas de la producción (formas Hayes 58 a 64). Producción D 1 (Járrega 1991 B, p. 79, fig. 7, n. 6).

Conclusiones

El fragmento cerámico citado no es muy explícito, pero permite pensar en una ocupación de este lugar en época bajoimperial.

Bibliografía

Járrega 1991 B, p. 70; p. 79, fig. 7, n. 6.

21.10 - VILANOVA DEL CAMÍ

21.10.1 - Vilar del Met

Características

El yacimiento de Vilar del Met corresponde a una villa romana, de la que se han recuperado superficialmente varios materiales arqueológicos, singularmente cerámicas y monedas. El topónimo "Vilar" es ya de por sí bastante significativo, dado que parece referirse a algún hábitat antiguo de relativa importancia.

Materiales

Monedas

Seguimos la referencia dada por Mateu Llopis (1947 - 48, p. 281; repetido en Mateu 1951, p. 231, con numeración del hallazgo diferente), quien vio estas monedas en 1948. Mateu cita equivocadamente este yacimiento como situado en el término de Igualada.

1 a 3 - Tres "medianos bronzes" de Magno Máximo. Anverso: D. N. MAQ. MAXIMVS P. F. AVG.. Reverso: REPARATIO REIPVB. CON.. Una de ellas tiene en el exergo las letras SMTRP.

Conclusiones

No se han hallado hasta el momento cerámicas tardorromanas en el yacimiento del Vilar del Met (hemos tenido ocasión de ver las que se hallan en el Museo de Igualada, que no superan cronológicamente el Alto Imperio). Sin embargo, las tres monedas de Máximo atestiguan su continuidad en el Bajo Imperio, hasta finales del siglo IV como mínimo.

Bibliografía

Mateu 1947 - 48, p. 281, n. 79; repetido en Mateu 1951, p. 231, n. 385. Jarrega 1991 B, p. 70.





Servei de Biblioteques

Reg. 202255

Sig. _____

Ref. 12500

